

# La viabilidad de la oferta económica de Fox

por Fausto Alzati Araiza\*

**Una trayectoria de prosperidad integradora implica la capacidad de la estructura productiva para mantener un saldo sostenible en la balanza de pagos.**

México puede alcanzar y sostener, cuando menos hasta el 2020, una trayectoria económica de **prosperidad integradora**, que le transforme en una nación próspera, democrática y plenamente integrada. Esta trayectoria va mucho más allá de los parámetros macroeconómicos tradicionales, si bien requiere, desde luego, de finanzas públicas estructuralmente sanas, una moneda estable y un sistema de captación del ahorro e intermediación financiera eficiente y suficiente para impulsar un crecimiento económico acelerado, sostenido y sin inflación.

Una trayectoria de **prosperidad integradora** implica la capacidad de la estructura productiva para mantener un saldo sostenible en la balanza de pagos. Pero no sobre la base de los volátiles caprichos del mercado petrolero internacional, sino sobre el sólido fundamento de una capacidad exportadora amplia y creciente, que no sólo exporta los excedentes de un mercado interno deprimido y los productos de escaso valor de industrias obsoletas, cuya competitividad se sostiene gracias al empobrecimiento de los trabajadores, cada vez que los salarios reales se ajustan a la baja mediante el perverso mecanismo de la devaluación.

Una trayectoria de **prosperidad integradora** no se conforma con satisfacer los requerimientos del FMI y el Banco Mundial. Tampoco se satisface en sostener tan sólo el estándar de vida de la alta burocracia y los grupos privilegiados, sino que se propone cumplir, al menos, tres objetivos fundamentales:

**1.** Superar de manera incremental pero irreversible las fracturas y dualismos que tensionan al tejido social de la nación mexicana y ponen en riesgo su integridad. Por eso es integradora e implica una tasa promedio de crecimiento económico superior al siete por ciento, el **mínimo indispensable** para impedir que el subempleo y la pobreza se sigan acumulando.

**2.** Finciar las bases para una integración exitosa de México en la nueva economía global, superando al mismo tiempo las actuales diferencias y tensiones entre el Norte y el Sureste, mediante una política eficaz de desarrollo regional y despliegue de infraestructura física y capital humano.

**3.** Desatar la energía productiva y creativa de la nación entera, creando un contexto institucional y una dinámica social que generen un ambiente de oportunidades para todos, que haga renacer la esperanza.

No es sorprendente que tras de casi dos décadas de interminables "ajustes", "austeridades" y "estabilizaciones" que nunca acababan de conseguir la estabilidad, muchos duden de la viabilidad del crecimiento sostenido a tasas promedio de cuando menos siete por ciento. Pero su factibilidad resulta evidente si se recuerda que la economía mexicana lleva casi dos décadas creciendo muy por debajo de su potencial. Esto ha tenido como consecuencia la acumulación de un formidable acervo de fuerza de trabajo subutilizada, que los enfoques ortodoxos de medición del "desempleo" no logran captar y que sólo se hace evidente cuando la subocupación de los trabajadores mexicanos se estima por la diferencia entre su productividad actual y su productividad potencial.

La tasa de crecimiento potencial que una economía puede alcanzar y sostener, en condiciones de ocupación plena, resulta de agregar la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo y la tasa de crecimiento de la productividad total de factores. No es difícil verificar que el resultado de esa estimación para la

# Che chango

por **Fernando Rivera Calderón**

**P**obre Che: toda una vida dedicada a la clandestinidad, ¿y todo para qué? Para que después de muerto, los esbirros del imperialismo y la producción en masa se dedicaran a reproducir su imagen hasta la saciedad, como si se tratara de un Miqui maus latino (hoy está tan de moda lo latino), para vendérsela a sus gregarios fans: revolucionarios villamelones que ven al héroe como el Luke Skywalker de la contracultura y que portan orgullosos medallas, camisetas, relojes, pines, escapularios, sellos, tatuajes y demás souvenirs del Che, aunque puedan tener mayor afinidad con Batista o con los soldados bolivianos que lo asesinaron.

Los paristas de la UNAM, esas huestes excitadas que sustituyen su capacidad discursiva con las nalgas, han tomado la imagen de la fotografía de Alberto Korda, "por la que nunca cobró regalías", como una especie de uniforme. Ya sea que lancen piedras más allá de sus trincheras o que se bajen los pantalones en una asamblea, el Che siempre está con ellos, y nadie hace nada para evitar que sea choteado con la misma e imprudente saña con que se ha choteado a Ricky Martin, por ejemplo.

Es probable que, de revivir el guerrillero ahora convertido en póster, se viera en la contradictoria necesidad de borrar su rostro de las paredes cubanas, y de entrar al auditorio Che Guevara de la UNAM como un Cristo a arrancar camisetas con su cara y a expulsar a sus descafeinados clo-

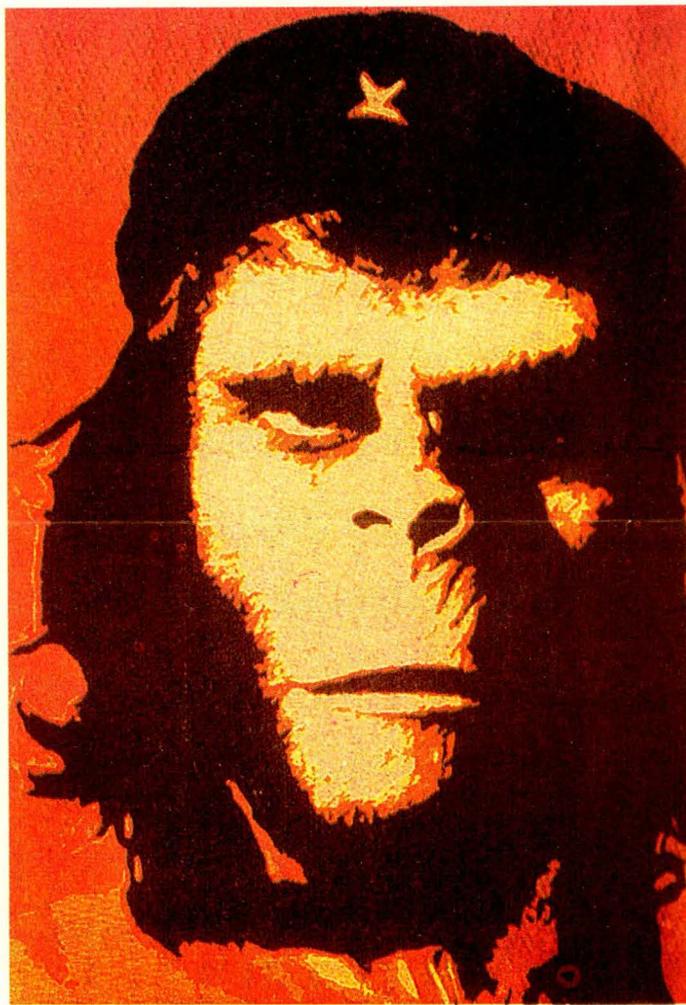


Imagen tomada de la revista Max

nes; aunque seguramente perdería los ánimos al toparse con su figura en el inflamado bíceps de Mike Tyson, y optaría por el suicidio inmediato al verse reflejado en el regordete y granuloso brazo de su paisano Diego Armando Maradona, famoso cocainómano de cabello decolorado.

Entonces Ernesto Guevara de la Serna comprendería a la perfección por qué los guerrilleros de hoy no dan la cara; aunque también sabría que ser guerrillero en estos días se redu-

ce a escribir poemas desde algún lugar del trópico o a pedir pizzas de hongos oaxaqueños desde la Facultad de Ciencias Políticas. Comprendería también por qué la bisnieta de Carlos Marx salió *top model*, por qué el hijo de Nikita Krushev se naturalizó estadounidense y tal vez terminaría retirado de la revolución por falta de acción y se dedicaría a saltar en *bungie* o a inyectarse heroína, ocupaciones actuales de los verdaderos revolucionarios.

Hace poco, un grupo de artistas rusos realizó la cruce virtual entre Zira, de *El Planeta de los Simios* y el Che Guevara. El resultado: una aberración de la genética que en Rusia y en Europa les causa mucha gracia, pero que en este país ya constituye toda una vieja-nueva raza de gorilas kafiianos, parecidos a los que dibujaban los estudiantes del 68 inspirados en los soldados, pero con el *look* del guerrillero: la síntesis perfecta del lobo con piel de oveja; y en este caso la oveja, el cordero a sacrificar fue el Che. Ni modo.

P.D. Los paristas detenidos en la prepa 3 subieron a los camiones de la policía haciendo la "V" de la victoria. Muchos hasta se veían orgullosos. Qué extraño; antes la gente era capaz de cualquier cosa por conservar su libertad, ahora resulta que perderla es hasta un signo de status. Qué estupidez. Yo jamás cambiaría mi libertad por seis puntos de un pliego petitorio. Supongo que ellos, ahora, tendrán tiempo para pensarlos. ☹

economía mexicana de finales de los noventa es superior a siete por ciento. Hay evidencia empírica suficiente para mostrar que crecimientos de ese orden son posibles en nuestro país. Apenas en 1997 la economía creció a más de siete por ciento. Recuérdese también que entre 1933 y 1944 la economía mexicana sostuvo por 11 años una tasa promedio anual de crecimiento de casi nueve por ciento, gracias a un proceso de industrialización orientado a las exportaciones hacia el mercado de Estados Unidos, donde el *New Deal* primero y luego la preguerra y la guerra mundial, abrieron oportunidades excepcionales. El milagro del alto crecimiento, aunque fue interrumpido, ya ocurrió en nuestro país. Y puede volver a ocurrir.

Hoy otra vez el escenario global nos favorece porque nuestra economía está estrechamente vinculada a la de Estados Unidos, que transita por una larga expansión fundada en su excepcional capacidad para la innovación tecnológica. Estados Unidos es hoy la gran locomotora del crecimiento global y lo será en tanto Asia y Europa se reactivan. Ningún país emergente está mejor posicionado que México para lograr contagiarse de la gran expansión norteamericana. No sólo por el TLC y por nuestra posición geográfica, sino sobre todo por las **complementariedades dinámicas** que existen entre México y Estados Unidos en lo económico y en lo social.

¿Cómo lograr el crecimiento que propone Fox? Acceder a la **prosperidad integradora** exige una tasa de formación de capital suficiente para que la fuerza de trabajo hoy subocupada alcance velozmente su productividad potencial. Para conseguirlo es indispensable multiplicar y acelerar la formación de capital humano —mediante una verdadera “revolución educativa” y de entrenamiento productivo— así como la inversión en infraestructura, equipo y maquinaria tecnológicamente al día. Esto exige elevar dramáticamente el ahorro interno —sobre todo el del gobierno— y la inversión extranjera directa, para alcanzar conjuntamente tasas de inversión de al menos 30 por ciento del PIB. También es indispensable reactivar el crédito a las empresas, sobre todo las pequeñas y medianas y las de nueva creación, al tiempo que las tasas de interés se reducen como consecuencia del desendeudamiento

público. Si a esta reducción del costo de capital se suma una adecuada política antimonopólica y de desarrollo regional, mediante inversiones estratégicas en infraestructura de transporte y telecomunicaciones, México podrá insertarse con éxito en la nueva economía global, con una rápida reconversión integral de su planta productiva hacia actividades tecnológicamente avanzadas, de contenido innovador y alto valor agregado.

Esto requiere, a su vez, estabilidad monetaria duradera y finanzas públicas estructuralmente —no coyunturalmente— sanas que permitan eliminar los fantasmas gemelos de la devaluación y la inflación que deterioran las utilidades de las empresas y los salarios reales de los trabajadores, asesinando así los incentivos para la creatividad y la productividad. El alto crecimiento y la prosperidad integradora no sólo no implican mayor inflación, sino que requieren como condición necesaria la eliminación definitiva del flagelo inflacionario. Esto es así porque el motor de un crecimiento sano y sostenible no es el gasto del gobierno sino la energía creativa y productiva de la sociedad.

Pero todo esto no puede conseguirse si no se eliminan los obstáculos institucionales que hoy frenan el flujo de las inversiones y las tecnologías avanzadas hacia nuestro país. Los ritmos de inversión, absorción tecnológica y creación de empleos que para ello se requieren, no son posibles en una economía frenada por la corrupción, la falta de credibilidad de las políticas fiscal y monetaria, el proteccionismo a trasmano, la educación burocratizada y sin calidad, la ausencia de un Poder Judicial independiente, la falta de libertades económicas plenas y derechos de propiedad transparentes, sólidos y creíbles. Por eso el primer requisito para cumplir el objetivo que Fox plantea es el final del autoritarismo mercantilista y oligárquico y la fundación de un México democrático, con libertades económicas plenas y prosperidad para todos. El cambio no podrá ser iniciado y conducido por un gobierno atado a los intereses creados de un sistema obsoleto. Sólo la alternancia democrática puede abrirnos ya las puertas del futuro. ☉

\*Profesor del Departamento de Economía de la Universidad Iberoamericana; e-mail: alzati@avantel.net

**El milagro del alto crecimiento, aunque fue interrumpido, ya ocurrió en nuestro país. Y puede volver a ocurrir.**

# Primarias en EU: una visión desde el sur

por Jorge Fernández Menéndez

**Apenas se le ha prestado atención al inicio del proceso electoral estadounidense, con el cual se cerrará no sólo el periodo de ocho años de Bill Clinton en la Casa Blanca, sino también estarán en juego varios aspectos de la relación bilateral.**

Es paradójico, pero mientras discutimos, tomamos partido, rechazamos o aceptamos términos un poco oscuros como el de la famosa globalofobia, que acuñó el presidente Zedillo en Davos, nos olvidamos, o no le damos la importancia que tienen, de procesos que no sólo son parte de nuestro principal capítulo en el mundo de la globalización, sino también al que tiene mayores efectos prácticos sobre nuestra calidad de vida: la relación con Estados Unidos, con sus tres mil kilómetros de frontera, sus millones de mexicanos residiendo al otro lado y sus 130 mil millones de dólares de intercambio comercial anual.

Pues bien, insertos como estamos en nuestra agenda interna, apenas se le ha prestado atención al inicio del proceso electoral estadounidense, con el cual se cerrará no sólo el periodo de ocho años de Bill Clinton en la Casa Blanca, sino también estarán en juego varios aspectos de la relación bilateral cada día más amplia y compleja entre México y Estados Unidos.

La primaria del martes en New Hampshire abrió el proceso y algunos de sus resultados deberían llamarnos a reflexión. En primer lugar, el senador por Arizona, John McCain, derrotó en forma mucho más abultada de lo que se esperaba al favorito gobernador de Texas, George Bush Jr, por 48 contra 31 por ciento de los votos. Es verdad que se trata de un resultado engañoso: McCain (un ex veterano de Vietnam, aviador, que estuvo cinco años preso en Hanoi) un hombre al que en su propio partido acusan de populista y demagogo, es-

tuvo durante tres meses haciendo campaña casa por casa en New Hampshire buscando este resultado. Pero también es verdad que la ventaja, de casi 18 puntos, fue mayor, casi el doble, de la que esperaban los estrategas de Bush.

En el bando demócrata no hubo sorpresas: el vicepresidente Al Gore derrotó por 54 puntos contra 46 a Bill Bradley, un ex senador que fue jugador profesional de basquetbol con los Knicks y medallista olímpico, que ha basado su discurso en los que considera "defectos de personalidad" de Gore, con posiciones colocadas más a la derecha de la tradicional postura demócrata (de la misma forma que McCain se ubica más hacia el centro en algunos temas polémicos como el aborto, que el establishment republicano).

Las primarias continuarán el 19 de febrero en las Carolinas y allí se comenzará a percibir qué tiene detrás cada uno de los candidatos. En campañas como las estadounidenses, donde el dinero define en mucho cómo quedarán las cosas, saber cuánto ha recaudado cada candidato es clave: en una plática en Atlanta, hace unos meses, el ex presidente James Carter decía que alguien que no tuviera, para iniciar la etapa de recaudación, por lo menos cinco millones de dólares, estaba perdido. Así es, y en ese terreno la ventaja del hijo del ex presidente George Bush es arrasadora. El actual gobernador de Texas lleva recaudados, hasta antes de New Hampshire, nada menos que 70 millones de dólares, mientras que McCain apenas llega a 18 millones: por esa razón Bush ya tiene oficinas muy bien organizadas en los 50 estados de la Unión, mientras que McCain apenas tiene posiciones en una docena de ellos. La insistencia del senador por Arizona por obtener el triunfo en New Hampshire era para lograr que, así, los tradicionales contribuyentes del partido republicano lo tomaran en cuenta.

Es evidente que los republicanos son económicamente mucho más poderosos que los demócratas. En el partido de Clinton, tanto Gore como Bradley han recaudado aproximadamente lo mismo, unos 25 millones de dólares, y ambos se han acusado de haber obtenido financiamiento de fuentes "dudosas".

La campaña será muy difícil, pero son pocos los que tienen dudas de que, al final, la alta política se impondrá sobre los *outsiders*, y Al Gore y George Bush serán los candidatos de